

JUAN CARLOS MALDONADO PAYÁN

*Profesor investigador del Centro de Investigación y Docencia*

PANDEMIA Y EDUCACIÓN

# Covid19: reflexiones sobre la práctica docente

Experiencias y pensamientos del profesorado del CID

**H**asta marzo de 2020 se podía afirmar que la educación no había sufrido grandes transformaciones, siempre estaban sus actores principales en la ecuación: docentes más alumnado más contenidos igual a educación, modelos educativos más o menos innovadores, recursos humanos y tecnológicos capaces a las tareas por desarrollar.

Circunscritos a la institución educativa, con un contacto controlado y reducido con el entorno social, una escuela separada de la realidad, el contacto con la sociedad dado siempre en función del alumnado, en este sentido resulta ineludible el análisis que el Doctor Ángel Díaz Barriga nos entrega, certero y contundente, sobre como el espacio escolar descuida los procesos cotidianos vividos por el alumnado, “La escuela sigue siendo una escuela de espaldas a la vida, de espaldas a la realidad...” acusándola de construir “...su universo pedagógico fuera de la realidad.” (1997, Página 113) Lo anterior describe con claridad la condición del sistema educativo, por lo menos, en México.

Con el avance mundial de la oleada del virus Covid-19, de Oriente a Occidente, las estructuras sobre las cuales descansa la escuela fueron tocadas, alteradas, sacadas de carril. De pronto el profesorado no tuvo más al alumnado, los contenidos no solo fueron desestabilizados, sino también cuestionados en cuanto a pertinencia y validez. La realidad se quitó de la espalda de la escuela para ponerse frente a ella.

Las seguridades de la escuela volaron con la misma velocidad que el semáforo cambió de color verde a rojo, pasando por una gama de naranjas inescrutables en cuanto a intensidad y daño a la sociedad, pero con efectos sensibles en todas las aulas y los procesos educativos que cotidianamente sucedían en ellas, y el universo pedagógico antes impermeable a la realidad, calló ante un ser infinitamente pequeño, quien lo obligó a ponerse de cara a la realidad, a reconocerla y volverla su aliada en la tarea de la educación.

La realidad del alumnado y de muchos de nosotros como docentes no estaba preparada para hacer frente a la propuesta emergente de un nuevo formato educativo, el cual potenció exponencialmente la educación virtual, a distancia o en línea, se fomentó aceleradamente el uso de recursos como plataformas educativas, computadoras o Internet, una vez más de espaldas a la realidad. El alumnado se quedó en casa para ser atendido a través de diversos recursos tecnológicos. Dado lo anterior es pertinente visibilizar las condiciones de acceso y uso de las TIC de los hogares en el país, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2019) el 92.5% de las casas mexicanas cuentan con televisión, aunque la conexión a Internet es del 56.4%; en proporción el 70.1% de los usuarios de Internet tienen 6 o más años de edad, y resulta significativo resaltar la disminución de usuarios de computadoras con fines escolares, por sus implicaciones en el acceso a la educación, la proporción de usuarios de computadora que la usan como herramienta escolar pasó de ser el 51.3% en el año 2015 a 44.6% en el año 2019. Esta es la realidad del alumnado y de muchos docentes, falta de acceso y uso de las TIC.

Los datos recuperados por el INEGI, nos permiten comprender como es esta realidad, donde nos tocó hacer frente a una contingencia sanitaria inédita, con grandes brechas en el acceso a las TIC, en el manejo de las tecnologías y aplicaciones de las redes sociales a nuestro alcance con fines educativos. Resalta en este sentido la rapidez con la que maestras, maestros, alumnas y alumnos, en conjunto con los responsables de familia, se sumaron como usuarios de las TIC, para finales de abril la docencia se multiplicó de estar circunscrita en las aulas, a estar presente cada uno de los hogares del alumnado y el profesorado. Con la integración nuevos ambientes contextuales, surgen nuevas dinámicas

pedagógicas para las cuales no se tenía una respuesta, es un proceso al cual se ha dado respuesta gracias a la combinación de los esfuerzos realizados por el profesorado y las familias del alumnado.

Se desvela una barrera para el aprendizaje, que había permanecido oculta a la mirada del sistema educativo, el escaso acceso a las TIC con fines educativos. Innegablemente se ha prestado atención a este aspecto, pero mayormente en un formato de apoyo, de una herramienta más para la docencia, sin embargo el acceso no ha sido tema constante en las políticas educativas. Tanto en apariencia como en cantidad los recursos tecnológicos se encuentran a nuestro alcance, sin embargo la cantidad de hogares mexicanos con acceso a Internet fue de 56.4% en el 2019, de este dato representa a las familias asentadas en contextos favorecidos con la accesibilidad al servicio, por consiguiente una parte importante de la población carece de él, esto implica que muchas de nuestras alumnas y alumnos, y aun de docentes, se encontraron de pronto excluidos del proceso educativo.

Tal circunstancia propició un acelerado acercamiento al acceso y uso de las tecnologías, se desarrollaron propuestas como las clases por televisión, se exploraron las funciones presentes en aplicaciones como Facebook o WhatsApp, las plataformas y aplicaciones para establecer un nuevo contacto educativo a través de ellas con el alumnado.

Este contacto educativo descansa en aspectos fundamentales, algunos de ellos son la práctica docente, el alumnado inmerso en su circunstancia contextual y una propuesta curricular que da sentido a los procesos de enseñanza y aprendizaje. Dentro de las instituciones educativas coexisten tres versiones del significado de currículo una es el currículo oficial desarrollado en plan y programas de estudio, otra el currículo oculto "...derivado de las rutinas, prácticas y costumbres que se dan en la institución..." y el currículo real entendido como aquello que aprende el alumnado (Díaz Quero, 2006, páginas 88-103).

La contingencia sanitaria provocada por el virus del COVID-19, puso a prueba estos aspectos del contacto educativo, separó físicamente a sus protagonistas, redimensionó los aprendizajes esperados, para ser desarrollados en medio rutinas, prácticas y costumbres propias del hogar, las cuales indudablemente se encontraban ya presentes en el contexto del aula pero con una potencia e influencia menos contundente, agregando a esto una nueva figura: el responsable de familia, sobre

quien recae, por ahora, la responsabilidad de estar alerta sobre lo que aprenden las y los alumnos, queda como asunto pendiente establecer los mecanismos para conocer el progreso de cada alumna y alumno en adquirir los aprendizajes esperados, esto representa la retroalimentación que necesitamos todos los docentes para justipreciar nuestra práctica pedagógica, insumo ineludible para encausarla.

Los hechos e ideas antes descritos apuntan hacia la construcción de una relación renovada entre la escuela y la sociedad, donde el contexto del alumnado no sea solo una frase usada para dejar entrever una relación, pocas veces fuerte, entre las instituciones educativas y el entorno social. Debe servir esta experiencia, ante la pandemia, como punto de partida para la revisión de la pertinencia de los aprendizajes, ante un contexto donde todo ha sido globalizado, aun las enfermedades. Por último y con énfasis en su importancia el reconocimiento a nuestra labor como profesionales de la educación, ha sido tema frecuente el análisis del reconocimiento de que somos objeto por parte de la sociedad, pero menos cotidiano ha sido el autoanálisis de nuestros procesos como docentes, la autorreflexión de nuestra práctica pedagógica y sus implicaciones en la formación del alumnado, en relación con la realidad.

### Referencias

- Díaz Barriga, Ángel (1997). *Didáctica y currículum*. Paidós Educador. México.
- Díaz Quero, Víctor (2006). *Formación docente, práctica y saber pedagógico*. Revista Laurus, volumen 12, número extraordinario. Universidad Pedagógica Experimental Libertador Caracas, Venezuela. En: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76109906>.
- INEGI (2018) *Disponibilidad y Uso de TIC*. Consultado el 21 de septiembre de 2020, en <https://www.inegi.org.mx/temas/ticshogares/>.